



# Asamblea General

Distr. limitada  
8 de noviembre de 2000  
Español  
Original: inglés

---

## Quincuagésimo quinto período de sesiones

### Tercera Comisión

Tema 109 del programa

#### **Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y cuestiones humanitarias**

**Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Grecia, Luxemburgo, Mauritania\*, Noruega, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte: proyecto de resolución**

#### **Asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África**

*La Asamblea General,*

*Recordando* su resolución 54/147, de 17 de diciembre de 1999,

*Recordando también* las disposiciones de su resolución 2312 (XXII), de 14 de diciembre de 1967, en la que aprobó la Declaración sobre el Asilo Territorial,

*Recordando además* la Convención de la Organización de la Unidad Africana que regula los aspectos propios de los problemas de los refugiados en África, de 1969<sup>1</sup> y la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos<sup>2</sup>,

*Recordando* la Declaración de Jartum<sup>3</sup> y las Recomendaciones sobre refugiados, repatriados y desplazados internos en África<sup>4</sup>, aprobadas por la Organización de la Unidad Africana en la reunión ministerial celebrada en Jartum los días 13 y 14 de diciembre de 1998,

*Acogiendo con satisfacción* la decisión CM/Dec.531 (LXXII) sobre la situación de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África, aprobada por el Consejo de Ministros de la Organización de la Unidad Africana en

---

\* En nombre de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que son miembros del Grupo de Estados Africanos.

<sup>1</sup> Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 1001, No. 14691.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, vol. 1520, No. 26363.

<sup>3</sup> A/54/682, anexo I.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, anexo II.

su 72° período ordinario de sesiones, celebrado en Lomé del 6 al 8 de julio de 2000<sup>5</sup>,

*Acojiendo con satisfacción* la convocación por la Organización de la Unidad Africana y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados de una reunión especial de expertos técnicos gubernamentales, y no gubernamentales, celebrada en Conakry del 27 al 29 de marzo de 2000 con ocasión del trigésimo aniversario de la aprobación de la Convención de la Organización de la Unidad Africana que regula los aspectos propios de los problemas de los refugiados en África, elogiando el plan global de acción aprobado en la reunión especial, y tomando nota de que el Consejo de Ministros de la Organización de la Unidad Africana lo hizo suyo en su 72° período ordinario de sesiones de sesiones,

*Tomando nota con satisfacción* de la Primera Conferencia Ministerial sobre los Derechos Humanos en África de la Organización de la Unidad Africana, celebrada en Grand-Baie (Mauricio) del 12 al 16 de abril de 1999, y recordando la atención prestada en la Declaración y Plan de Acción aprobados por la Conferencia a las cuestiones de importancia para los refugiados y las personas desplazadas,

*Recordando* el Sexto Seminario anual sobre Derecho Internacional Humanitario, convocado por la Organización de la Unidad Africana y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y celebrado en Addis Abeba los días 15 y 16 de mayo de 2000, y observando que el Consejo de Ministros de la Organización de la Unidad Africana hizo suyas las recomendaciones del Seminario en su 72° período ordinario de sesiones,

*Reconociendo* las contribuciones hechas por los Estados de África al desarrollo de normas regionales para la protección de refugiados y repatriados, y tomando nota con reconocimiento de que los países de asilo acogen a los refugiados animados de un espíritu humanitario y de solidaridad y hermandad africanas,

*Reconociendo también* la necesidad de que los Estados hagan frente con decisión a las causas básicas de los desplazamientos forzados y creen condiciones que faciliten el logro de soluciones duraderas para los refugiados y las personas desplazadas, y haciendo hincapié a este respecto en la necesidad de que los Estados fomenten la paz, la estabilidad y la prosperidad en todo el continente africano,

*Convencida* de la necesidad de que se aumente la capacidad de los Estados para proporcionar asistencia y protección a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas, y de la necesidad de que la comunidad internacional, dentro de un marco en que se distribuya mejor la carga que ello signifique, incremente su asistencia material, financiera y técnica a los países afectados por problemas de refugiados, repatriados y personas desplazadas,

*Reconociendo con gratitud* que la comunidad internacional ya presta cierta asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África, así como a los países de acogida,

*Observando con profunda preocupación* que, a pesar de todos los esfuerzos desplegados hasta ahora por las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana y otras organizaciones, sigue siendo precaria la situación de los refugiados

---

<sup>5</sup> Véase el documento A/55/286, anexo.

y las personas desplazadas en África, especialmente en el África occidental, la región de los Grandes Lagos y el Cuerno de África,

*Destacando* que la comunidad internacional debe prestar socorro y asistencia a los refugiados de África de forma equitativa y sin discriminación alguna,

*Considerando* que los refugiados, los repatriados y los desplazados internos, las mujeres y los niños son la mayoría de las poblaciones afectadas por los conflictos y llevan la peor parte de las atrocidades y otras consecuencias de los conflictos,

1. *Toma nota* de los informes del Secretario General<sup>6</sup> y del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados<sup>7</sup>;

2. *Observa con preocupación* que el empeoramiento de la situación socioeconómica, agravada por la inestabilidad política, los conflictos internos, las violaciones de los derechos humanos y los desastres naturales, ha ocasionado un aumento del número de refugiados y de personas desplazadas en algunos países del África, y continúa especialmente preocupada por la repercusión que los grandes grupos de refugiados tienen en la seguridad, la situación socioeconómica y el medio ambiente de los países de asilo;

3. *Recuerda* la conmemoración en 1999 del trigésimo aniversario de la aprobación de la Convención de la Organización de la Unidad Africana que regula los aspectos propios de los problemas de los refugiados en África, de 1969<sup>1</sup> y celebra la convocación por la Organización de la Unidad Africana y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados de una reunión especial de expertos técnicos gubernamentales y no gubernamentales en Conakry del 27 al 29 de marzo de 2000 para conmemorar este aniversario;

4. *Alienta* a los Estados de África a que garanticen la plena aplicación y seguimiento del plan global de acción aprobado por la reunión especial y que hizo suyo el Consejo de Ministros de la Organización de la Unidad Africana;

5. *Alienta asimismo* a los Estados de África que garanticen la plena aplicación y seguimiento de las recomendaciones del Sexto Seminario OUA/ACNUR sobre Derecho Humanitario Internacional convocado por la Organización de la Unidad Africana y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Addis Abeba los días 15 y 16 de mayo de 2000;

6. *Hace un llamamiento* a los Estados y a otras partes en los conflictos armados para que respeten escrupulosamente la letra y el espíritu del derecho internacional humanitario, teniendo presente que los conflictos armados son una de las principales causas de los desplazamientos forzados en África;

7. *Expresa su sincero agradecimiento y gratitud* a la Sra. Sadako Ogata por sus infatigables esfuerzos, durante todo su mandato como Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados, para solucionar la situación de los refugiados, repatriados y personas desplazadas en África y por la forma ejemplar y dedicación con que desempeñó sus funciones;

8. *Expresa también su gratitud y agradecimiento* en este año en que se conmemora el quincuagésimo aniversario de la Oficina del Alto Comisionado de las

<sup>6</sup> A/55/471.

<sup>7</sup> *Documentos Oficiales de Asamblea General, quincuagésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/55/12).*

Naciones Unidas para los Refugiados, por la labor realizada desde su creación, con el apoyo de la comunidad internacional, para prestar asistencia a los países de asilo de África y responder a las necesidades de asistencia y protección de los refugiados, repatriados y personas desplazadas en África;

9. *Toma nota* del acontecimiento intergubernamental proyectado para conmemorar en el año 2001 la aprobación de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, y alienta a los Estados de África partes en la Convención a que participen activamente en ese acontecimiento;

10. *Reafirma* que la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951<sup>8</sup> y el Protocolo de 1967<sup>9</sup>, complementados con la Convención de la Organización de la Unidad Africana que regula los aspectos propios de los problemas de los refugiados en África, de 1969, siguen siendo la base del sistema internacional de protección de los refugiados en África, alienta a los Estados de África que todavía no lo hayan hecho a que se adhieran a estos instrumentos, y hace un llamamiento a los Estados partes en la Convención para que reafirmen su compromiso con sus ideales y respeten y observen sus disposiciones;

11. *Observa* la necesidad de que los Estados hagan frente a las causas básicas de los desplazamientos forzados en África y hace un llamamiento a los Estados de África, a la comunidad internacional y a las organizaciones pertinentes de las Naciones Unidas para que adopten medidas concretas a fin de atender a las necesidades de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en materia de protección y asistencia, y contribuyan generosamente a los proyectos y programas nacionales destinados a aliviar sus sufrimientos;

12. *Observa también* la relación que existe, en particular, entre las violaciones de los derechos humanos, la pobreza, los desastres naturales y la degradación ambiental y los desplazamientos de población, y exhorta a los Estados a que redoblen y aúnen sus esfuerzos, en colaboración con la Organización de la Unidad Africana, para promover y proteger los derechos humanos de todos y hacer frente a estos problemas;

13. *Alienta* a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a que siga cooperando con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, en el marco de sus respectivos mandatos, en la promoción y la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África;

14. *Observa con reconocimiento* el resultado positivo de todos los esfuerzos de mediación y de resolución de conflictos llevados a cabo por los Estados de África, la Organización de la Unidad Africana y las organizaciones regionales, así como el establecimiento de mecanismos regionales de prevención y resolución de conflictos, e insta a todas las partes involucradas a que hagan frente a las consecuencias humanitarias de los conflictos;

15. *Expresa su reconocimiento y firme apoyo* a los gobiernos y poblaciones locales de África que, a pesar del empeoramiento general de las condiciones socioeconómicas y ambientales y de la insuficiencia de los recursos nacionales, siguen

---

<sup>8</sup> Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 189, No. 2545.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, vol. 606, No. 8791.

aceptando, de conformidad con los principios relativos al asilo, la carga adicional que les impone un número cada vez mayor de refugiados y personas desplazadas;

16. *Expresa su preocupación* por los casos en que la expulsión ilícita, la devolución o las amenazas a la vida, la seguridad física, la integridad, la dignidad y el bienestar de los refugiados comprometen el principio fundamental del asilo;

17. *Hace un llamamiento* a los Estados para que, en cooperación con los organismos internacionales, en el marco de sus respectivos mandatos, adopten todas las medidas necesarias para que se respeten los principios de protección de los refugiados y, en particular, que el carácter civil y humanitario de los campamentos de refugiados no se vea comprometido por la presencia o las actividades de elementos armados;

18. *Toma nota* de la propuesta de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados de iniciar un proceso de consultas globales sobre el sistema internacional de protección de los refugiados y, a este respecto, invita a los Estados de África a que participen activamente en este proceso a fin de incorporar su perspectiva regional y garantizar que se preste la debida atención a las preocupaciones propias de África;

19. *Deplora* las lesiones, muertes y otras formas de violencia sufridas por los funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, e insta a los Estados y a todos los demás interesados a que tomen todas las medidas necesarias para proteger las actividades relacionadas con la asistencia humanitaria, prevenir los ataques y secuestros de trabajadores humanitarios nacionales e internacionales y garantizar su seguridad, investigar plenamente todos los crímenes cometidos contra el personal humanitario y enjuiciar a las personas responsables de estos crímenes, y pide a las organizaciones y organismos humanitarios que acaten las leyes y normas nacionales de los países en los que desarrollan su labor;

20. *Pide* a la Oficina del Alto Comisionado, a la Organización de la Unidad Africana, a las organizaciones subregionales y a todos los Estados de África que, en coordinación con los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y la comunidad internacional, refuercen y den nuevo impulso a los vínculos de cooperación existentes y creen otros para apoyar el sistema internacional de protección de los refugiados;

21. *Pide* a la Oficina del Alto Comisionado, a la comunidad internacional y a otras entidades interesadas que intensifiquen su apoyo a los gobiernos de África mediante actividades de fomento de la capacidad, entre ellas la formación de funcionarios competentes, la difusión de información acerca de los instrumentos y principios referentes a los refugiados y la prestación de servicios financieros, técnicos y de asesoramiento con miras a acelerar la promulgación o enmienda y la aplicación de normas jurídicas relativas a los refugiados, reforzar la respuesta de emergencia y aumentar la capacidad de coordinación de las actividades humanitarias;

22. *Reafirma* el derecho de retorno, al igual que el principio de repatriación voluntaria, hace un llamamiento a los países de origen y a los países de asilo para que creen condiciones propicias para la repatriación voluntaria, y reconoce que aunque la repatriación voluntaria sigue siendo la solución óptima, la integración local y el reasentamiento en terceros países, según proceda, son también opciones viables para hacer frente a la situación de los refugiados de África que, debido a las

circunstancias imperantes en sus respectivos países de origen, no pueden regresar a sus hogares;

23. *Observa con satisfacción* la repatriación voluntaria de millones de refugiados gracias a las operaciones de repatriación y reintegración realizadas con éxito por la Oficina del Alto Comisionado, con la cooperación y colaboración de los países que han dado acogida a los refugiados y de los países de origen de éstos, y aguarda con interés otros programas destinados a ayudar a la repatriación voluntaria y la reintegración de todos los refugiados en África;

24. *Reitera* que el Plan de Acción aprobado por la Conferencia Regional de Asistencia a los Refugiados, los Repatriados y las Personas Desplazadas en la Región de los Grandes Lagos, celebrada en Bujumbura del 15 al 17 de febrero de 1995, hecho suyo por la Asamblea General en su resolución 50/149, de 21 de diciembre de 1995, sigue siendo un marco viable para resolver los problemas humanitarios y de refugiados de esa región;

25. *Insta* a la comunidad internacional a que responda positivamente a las solicitudes de reasentamiento de refugiados africanos en terceros países animada de un espíritu de solidaridad y dispuesta a compartir la carga que ello entraña, y observa con reconocimiento que algunos países de África han ofrecido lugares de reasentamiento para refugiados;

26. *Acoge con beneplácito* los programas llevados a cabo por la Oficina del Alto Comisionado junto con los gobiernos de acogida, las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y la comunidad internacional para hacer frente a las repercusiones ambientales de la presencia de poblaciones de refugiados;

27. *Exhorta* a la comunidad internacional de donantes a que proporcione asistencia material y financiera para la ejecución de programas orientados a la rehabilitación de elementos del medio ambiente y la infraestructura afectados por la presencia de refugiados en los países de asilo;

28. *Expresa su preocupación* por la prolongada permanencia de refugiados en algunos países africanos y exhorta a la Oficina del Alto Comisionado a que mantenga en examen sus programas, de conformidad con su mandato, en los países de acogida, teniendo en cuenta las necesidades cada vez mayores de los refugiados;

29. *Hace hincapié* en la necesidad de que la Oficina del Alto Comisionado reúna periódicamente estadísticas sobre el número de refugiados que viven fuera de los campamentos de refugiados en algunos países de África, con miras a evaluar sus necesidades y atender a ellas;

30. *Insta* a la comunidad internacional a que, animada de un espíritu de solidaridad internacional y de la voluntad de compartir la carga que ello entraña, continúe financiando generosamente los programas de refugiados de la Oficina del Alto Comisionado y, teniendo en cuenta las necesidades notablemente mayores de los programas en África, se asegure de que África reciba una parte justa y equitativa de los recursos destinados a los refugiados;

31. *Pide* a todos los gobiernos y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales que presten particular atención a las necesidades especiales de las mujeres y los niños refugiados y de las personas desplazadas, incluidas las personas que tengan una necesidad especial de recibir protección;

32. *Exhorta* a los Estados y a la Oficina del Alto Comisionado a que redoblen sus esfuerzos para que se respeten plenamente los derechos, las necesidades y la dignidad de los refugiados ancianos y se procure atenderlos mediante programas de actividades pertinentes;

33. *Expresa su profunda preocupación* por el sufrimiento de los desplazados internos en África, exhorta a los Estados a que adopten medidas concretas para prevenir los desplazamientos internos y hacer frente a las necesidades de protección y asistencia de los desplazados internos, toma nota, a este respecto, de los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos<sup>10</sup> y exhorta a la comunidad internacional a que, orientada por las organizaciones pertinentes de las Naciones Unidas, contribuya generosamente a los proyectos y programas nacionales destinados a aliviar el sufrimiento de los desplazados internos;

34. *Pide* al Secretario General que le presente, en su quincuagésimo sexto período de sesiones, en relación con el tema titulado “Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y cuestiones humanitarias”, un informe general sobre la situación de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África teniendo plenamente en cuenta las actividades que hayan realizado los países de asilo, y que presente un informe oral al Consejo Económico y Social en su período de sesiones sustantivo del 2001.

---

<sup>10</sup> E/CN.4/1998/53/Add.2, anexo.